

Celebración del XXV Aniversario de ESTRELLA
Discurso del Ing. Manuel Estrella, presidente de ESTRELLA
Santo Domingo, Rep. Dom. / Junio 30, 2009

Muchas gracias. Agradezco mucho a todos la amabilidad y la solidaridad demostrada con su presencia esta noche aquí.

Cuando Don Guin Moya me llamó a finales del año pasado y me dijo que la Cámara Latinoamericana de la Construcción había aceptado la propuesta de la Cámara Dominicana de la Construcción para darnos el premio que de manos de Don Guin hemos recibido esta noche, me sentí legítimamente complacido por dos razones: primero, por donde viene el premio, la Cámara Dominicana de la Construcción presidida por Don Guin Moya es una institución sólida de gran prestigio; segundo por la forma exclusiva que caracteriza a la cámara para entregar los galardones. De modo, que me sentí aún a modo de polizone, realmente gratificado con la decisión de la Cámara.

Don Guin me dijo que tenía dos opciones. La primera ir a Guatemala a recibir el premio o hacer un acto aquí. Entonces le dije al ingeniero De Moya Canaaán que prefería hacerlo aquí y hacerlo coincidir con nuestras actividades de 25 aniversario que estábamos organizando y efectivamente aquí estamos esta noche.

Nosotros decidimos celebrar 25 años por una razón sencilla. Todavía 25 años después permanecemos vivos. La industria de la construcción, por mucho, tal vez sea la industria más complicada. Sus características la hacen complicada.

Es una industria donde cada producto es único. Nosotros no hemos podido estandarizar ni siquiera las puertas y las ventanas. Es una industria donde uno expone sus errores, contrario a otras profesiones que los entierran como la medicina. Es una industria que tiene unos períodos muy cíclicos. Cuando el país creció un 12% en el año 1998, la industria creció un 19%, cuando el país creció apenas un 2%, la industria creció un -3%. La industria hala el Producto Interno Bruto y esos bajones hacen que las empresas de ingeniería desaparezcan.

De modo que estar vivos 25 años después, eso solo es motivo de gran celebración y nosotros decidimos celebrarlo. Decidimos celebrarlo e hicimos muchas cosas.

Hicimos una nueva imagen corporativa que es ésta forma de presentar esta marca como ESTRELLA. Teníamos Acero Estrella e Ingeniería Estrella y las consolidamos como ESTRELLA. Hicimos varias obras que van con nuestro compromiso social corporativo como el centro de salud, un play de sof-ball y ayudas a las comunidades que nos rodean. Hicimos muchas cosas y decidimos hacer este libro que hoy estamos presentando.

Yo logré convencer a Domingo Batista, nuestro afamado escritor, que envés de tirar fotos al paisaje, hiciera una excepción y nos tirara fotos a las obras. Aceptó complacido tal vez como un gesto de amistad y comenzamos a tirar fotos y a preparar este libro con la ayuda de mucha gente y al final nuestras palabras son precisamente este libro donde recogemos las obras en las que hemos podido participar.

En este libro le damos los méritos a los propietarios, a los diseñadores y a todos los que tuvieron la confianza de ver hacia nosotros como una forma de contribuir con este libro. Nos sentimos complacidos con el aporte que hayamos podido hacer a nuestra infraestructura.

Si tomamos nuestra historia nos descubrieron en el 1492 estamos en el 2009 y dentro de tres años cumplimos 520 años de nuestro descubrimiento. En los últimos 60 años hemos construido más que en los anteriores 460 años. En el año 50 la única vía de cuatro carriles que teníamos era el tramo que hay del Obelisco a la Independencia del lado occidental del Parque Ramfís que hoy es el Parque Eugenio María de Hostos. De ahí hacia acá vinieron la 30 de mayo, la avenida que va al aeropuerto y el país se ha desarrollado y hoy tenemos una infraestructura de la cual nos podemos sentir orgullosos.

Muchas de las personas que están aquí han sido los protagonistas de esa construcción en nuestro país en el área de infraestructura. Yo me siento muy honrado de haber recibido de una persona de la magnitud del ingeniero Guin Moya Canaán.

El ingeniero Moya Canaán es una muestra viviente del ejercicio de la ingeniería digna en nuestro país y me siento honradamente complacido de que el nos haya reconocido.

Por lo tanto, lo único que nos queda al llegar a estos 25 años es dar gracias. Gracias a la familia por el apoyo que siempre me dan en lo que se me ocurre, gracias a Dios por la salud y por la templanza, gracias a mis colaboradores, mis compañeros de trabajo por la lealtad, gracias a los socios y a los clientes por la confianza, gracias a los suplidores por la paciencia, gracias a las personas que han preparado este acto por la entrega y el amor con que lo han hecho, gracias a Don Pedro Delgado Malagón, que un hombre de ese tamaño me haya presentado el libro es un honroso privilegio, gracias a ustedes por haber decidido sacar este par de horas y haber venido a compartir con nosotros en este enorme gesto de solidaridad que nos demuestran con su presencia esta noche.

Si hago una mirada retrospectiva a estos 25 años tengo que ver, como es normal, cosas malas y buenas, pero el balance final ha valido la pena. Tengo que recordar dos grandes fracasos que nos enseñaron y dos aspectos positivos que tal vez han representado nuestra filosofía de trabajo.

Los dos grandes fracasos fueron las dos quiebras que tuvimos en los años 1985 y 1990. Fruto de las crisis económicas que tuvo el país en esos años a la que nosotros entramos con el conocimiento de quien va a guerra en pantalones cortos y evidentemente hasta un cadillo le hiere las piernas. Los dos años firmamos con el Fondo. De modo Lisandro cuando tu dices que firmemos con el Fondo, no es cuestión de cábala, pero yo prefiero que no firmemos con el fondo.

Pero las grandes enseñanzas son que en el año 1985 fracasamos por que la crisis nos dejó sin trabajo y no habíamos invertido en la época buena como para cubrir la época mala. No guardamos pan para mayo ni harina para abril. Aprendimos eso de ese fracaso.

En el año 1990 cuando quebramos fue fruto de que nos sobre-endeudamos. Después estudiando la maestría en finanzas aprendí de que esos libros recomiendan que endeudamiento se hacen en países donde no hay devaluación de moneda, donde los

préstamos son a treinta años, donde hay un periodo de gracia de cinco años, donde la tasa de interés es un 2%. En este play el sobre-endeudamiento es un gran peligro; segunda enseñanza.

De modo que viendo atrás esos dos fracasos nos dejaron esas dos enseñanzas, pero perseveramos, fuimos perseverantes en las dificultades y no perdimos ni la fe ni la disciplina en las peores adversidades. Pudimos sobrevivir y sobre todo mantener el crédito y dimos la cara en los momentos difíciles. Pero también yo creo que hubo cosas buenas, por eso estamos hoy aquí.

Yo diría por dos cosas. La primera por que nunca perdimos la confianza y siempre vimos el futuro con optimismo. Siempre hay quien te ve las cosas más hacia delante, vimos siempre el futuro con optimismo y creo que eso nos ha ayudado mucho. Lo segundo positivo es que muy temprano definimos nuestros valores, cinco valores: responsabilidad, puntualidad, honestidad, calidad y trabajo en equipo.

Esos valores se fueron haciendo, casi sin darnos cuenta, una cultura en nuestra organización y hoy, casi me atrevo a decir, se han convertido en una filosofía. Les voy hablar de los últimos dos: la calidad y el trabajo en equipo.

Pusimos como meta la calidad y la pasada semana en Santiago y nos entregaron la certificación ISO 9001 versión 2008 de la única empresa que no habíamos podido certificar del grupo que es Ingeniería Estrella, empresa contratista. Ya teníamos la certificación en acero hace cinco años, la certificación en concreto hace dos años. Nos pusimos esa visión y estamos complacidos de ser, apenas la segunda empresa constructora certificada en el país, pero la primera empresa el área de la ingeniería que esta certificada en todas sus divisiones. Esa es una gran satisfacción que tenemos.

La otra es el trabajo en equipo. Nuestro mayor activo es la gente buena y me siento muy complacido en terminar citando al inmortal ingeniero Torrejo, gloria de la ingeniería española, que en su carta póstuma que le dejó a sus empleados les dijo: "si he tenido algún mérito es haberlos elegido para trabajar juntos y haber creado un ambiente de trabajo favorable para hacer una buena labor, lo demás ha sido una labor hecha exclusivamente por ustedes."

Muchas gracias